



Resumen

Lugares y espacios

Entornos y bienestar infantil

El informe *Report Card n.º 17* de la Oficina de Investigaciones de UNICEF - Innocenti analiza el estado de los países más ricos del mundo en cuanto a la oferta de entornos saludables para los niños. ¿Tienen agua no contaminada que puedan beber? ¿Aire de buena calidad para respirar? ¿Están sus hogares libres de plomo y moho? ¿Cuántos niños viven en condiciones de hacinamiento en sus casas? ¿Cuántos tienen acceso a zonas verdes para jugar a salvo del tráfico?

Los datos muestran que la riqueza de un país no garantiza un entorno saludable. Demasiados niños se ven privados de vivir en hogares saludables, lo que daña de forma irreversible su bienestar actual

y futuro. Este informe evidencia una imagen más compleja observando más allá del entorno inmediato y ampliándolo hasta abarcar el mundo entero. En los países relativamente adaptados a la infancia, los niveles insostenibles de consumo suponen una amenaza tanto para los niños a nivel mundial como para las generaciones futuras.

¿Qué clase de mundo heredarán? El informe muestra que ningún país tiene un registro medioambiental sistemáticamente positivo. Todos los países deben emprender acciones, a nivel local y mundial, y asumir su responsabilidad para ofrecer a todos los niños entornos seguros y saludables, tanto ahora como en el futuro.

TABLA CLASIFICATORIA

La tabla clasificatoria de las condiciones ambientales que afectan al bienestar infantil cubre tres pilares del impacto ambiental en el bienestar infantil en 39 países miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) o la Unión Europea (UE):

- **El mundo de la infancia:** efectos directos y tangibles de la interacción de los niños con los entornos, como a través del consumo de aire y agua, y la exposición a sustancias peligrosas;
- **El mundo en torno a la infancia:** los entornos naturales y artificiales con los que los niños interactúan de forma directa, tales como espacios verdes y tráfico;
- **El mundo en general:** aspectos generales de los entornos físicos y de las políticas que rodean los microsistemas infantiles a nivel regional, nacional y mundial, como las emisiones de gases de efecto invernadero o los desechos de equipos electrónicos.

España lidera la tabla clasificatoria, seguida de Irlanda y Portugal. A pesar de que ninguno de estos países figura en cabeza en las tres dimensiones, los tres fueron capaces de ofrecer buenas condiciones en los entornos para la infancia a la vez que mantenían un impacto bajo o medio (dentro de este grupo de países) en el medio ambiente mundial.

Los países se posicionan de forma distinta en las tres dimensiones y ninguno tiene puntuaciones altas o bajas en todas ellas de forma sistemática. La presencia de países ricos en algunas de las posiciones finales (como Estados Unidos y Bélgica) indica que la prosperidad nacional no supone una garantía de que la infancia crecerá en un entorno saludable. Es más, aunque los entornos actuales parecen relativamente adaptados a la infancia en países como Canadá o Australia, sus patrones insostenibles de consumo constituyen una amenaza para la infancia a nivel nacional y mundial.

Gráfico 1: Tabla clasificatoria de condiciones ambientales que afectan al bienestar infantil

Clasificación general	País	El mundo de la infancia	El mundo en torno a la infancia	El mundo en general
1	España	8	13	13
2	Irlanda	6	4	20
3	Portugal	25	9	9
4	Chipre	15	17	10
5	Finlandia	1	2	30
6	Italia	7	16	14
7	Islandia	3	1	32
8	Eslovenia	19	14	16
9	Alemania	13	6	22
10	Suecia	4	10	26
11	Reino Unido	11	12	23
12	Países Bajos	12	8	27
13	Japón	2	21	25
14	Noruega	5	5	35
15	Nueva Zelandia	24	15	17
16	Francia	14	27	18
17	Suiza	21	3	33
18	Hungría	34	22	6
19	Austria	9	19	29
20	República Checa	26	23	21
21	Estonia	27	11	28
22	Lituania	32	24	15
23	Croacia	29	33	5
24	Dinamarca	18	26	34
25	Eslovaquia	31	29	11
26	Grecia	22	35	8
27	Polonia	30	31	7
28	Canadá	17	7	38
29	Malta	33	18	24
30	Australia	10	20	37
31	Letonia	36	30	12
32	República de Corea	16	32	31
33	Chile	35	37	3
34	Israel	23	36	19
35	Bulgaria	37	34	4
36	Bélgica	28	25	36
37	Estados Unidos	20	28	39
38	Costa Rica	38	38	1
39	Rumania	39	39	2

Notas: La clasificación se calcula de la siguiente manera: (1) se calculó una puntuación z para cada indicador (que se invirtió cuando fue necesario para representar con una puntuación más alta mejores condiciones); (2) se calculó la media de las dos puntuaciones z dentro de cada dimensión; (3) se calculó la puntuación z de cada media, lo que constituyó la base de la clasificación dada por dimensión; (4) se calculó la media de las tres clasificaciones y esta se tomó como base para la clasificación final. Si dos países tenían la misma media de las tres clasificaciones, se empleaba la media de las tres puntuaciones z para determinar su posición. Se puede clasificar una dimensión de un país si existen datos de al menos dos de los tres indicadores. Hay cuatro países de la OCDE/UE que no han sido incluidos en la clasificación: Colombia fue excluida debido a la falta de datos sobre la dimensión del "mundo en torno a la infancia", mientras que Turquía, México y Luxemburgo se excluyeron por tener valores atípicos extremos (puntuaciones z por debajo de -4,0; los valores atípicos son aquellos que pueden distorsionar la clasificación al ser demasiado altos o bajos).

MARCO CONCEPTUAL

Los informes *Report Card* de UNICEF Innocenti han sido pioneros al comparar el bienestar infantil en los países ricos. El informe *Report Card n.º 16* presentó un marco de varios niveles que establecía a los niños como su centro. Los resultados de la infancia (salud física, bienestar mental y aptitudes) se ven afectados por el mundo de la infancia, el mundo en torno a la infancia y el mundo en general. El informe *Report Card n.º 17* lleva este enfoque un paso más allá. Dado que el estado actual del medio ambiente está determinado por acciones del pasado, y ya está conformando el futuro, hemos añadido al modelo una perspectiva temporal: el mundo que heredamos y el que dejamos atrás.

Gráfico 2: Marco conceptual

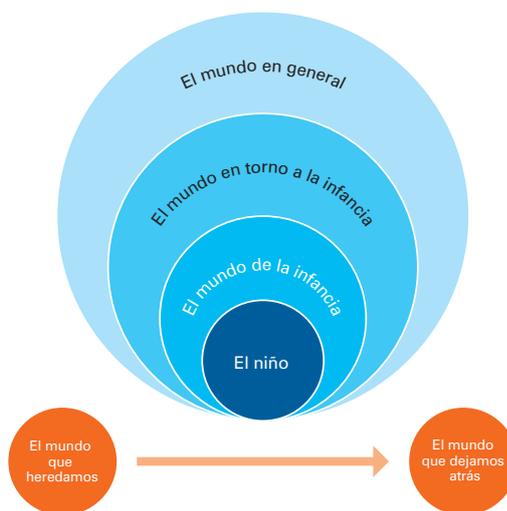
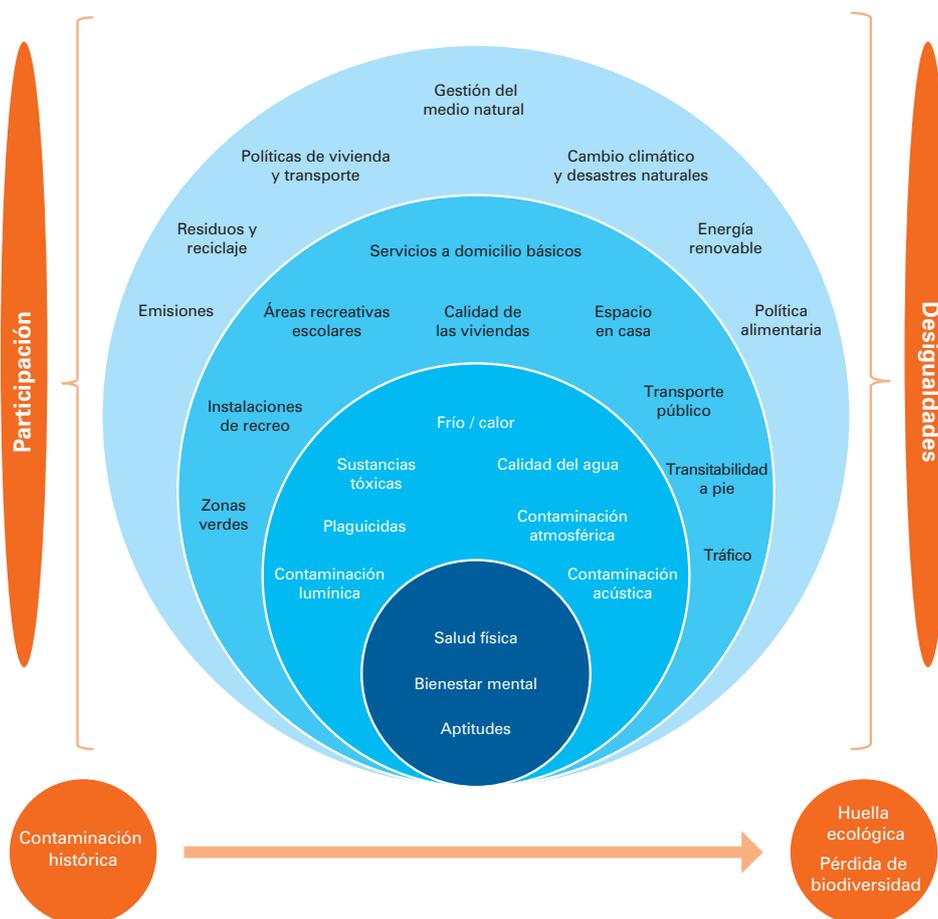


Gráfico 3: Temas tratados en el informe



EL MUNDO DE LA INFANCIA

Muchos niños respiran aire tóxico tanto fuera como dentro de sus hogares. Colombia (3,7) y México (3,7) presentan el mayor número de años de vida sana perdidos (por cada mil niños menores de 15) debido a la contaminación atmosférica, y Japón (0,2) y Finlandia (0,2) el más bajo.

Todavía existen 13 países a los que no se ha dotado por completo de instalaciones de agua salubre, saneamiento y lavado de manos. Las cifras más altas de años de vida sana perdidos se dan en Colombia (2,3 años por cada mil niños), México (2,2) y Turquía (1,9).

En los países más ricos del mundo, uno de cada veinticinco niños sufre intoxicación por plomo, una sustancia tóxica que es responsable de más fallecimientos que la malaria, la guerra y el terrorismo, o los desastres naturales. El plomo puede entrar al torrente sanguíneo de los niños mientras juegan, se disfrazan o pintan, por ejemplo. No solo afecta a las funciones fisiológicas de los niños, sino que produce efectos adversos en la capacidad de atención, memoria, y las habilidades de planificación y resolución de problemas.

La contaminación por plaguicidas (relacionada con la leucemia y atrasos en

el desarrollo) puede dañar los sistemas nervioso, cardiovascular, digestivo, reproductor, endocrino, sanguíneo e inmune del niño. En la República Checa, Polonia, Bélgica, Israel y en los Países Bajos, más de uno de cada 12 niños vive en zonas con riesgo elevado de contaminación por plaguicidas.

La contaminación acústica (la más elevada se encuentra en Malta, Países Bajos y Portugal) se relaciona con diversos efectos adversos para la salud, como complicaciones para los recién nacidos, estrés, y problemas en el funcionamiento cognitivo y el rendimiento escolar.

EL MUNDO EN TORNO A LA INFANCIA

Las humedades y el moho son los principales factores de riesgo ambientales en el hogar que contribuyen a causar infecciones de las vías respiratorias superiores, asma y bronquitis. En Dinamarca, Francia, España, Reino Unido, Islandia, Hungría y Portugal, más de uno de cada cinco niños se encuentra expuesto a humedades y moho; en Chipre y Turquía, la proporción es superior a uno de cada tres.

En siete países hay hacinamiento en más de una de cada cuatro casas, una situación que afecta negativamente a los resultados del aprendizaje infantil.

Tener un espacio silencioso propio ofrece tanto privacidad como un ambiente adecuado para el estudio. En el país promedio, uno de cada siete jóvenes de 15 años carece de su propio escritorio y un lugar tranquilo en el que estudiar. Más del 30% de los quinceañeros de Chile, México y Colombia no cuentan con estos elementos básicos.

Las zonas verdes, que la OMS señalaba como uno de los factores determinantes sociales de la salud, se correlacionan de forma positiva con la satisfacción de los jóvenes con la vida. Finlandia está a la cabeza en cuanto a zonas verdes urbanas, seguida de cerca por Islandia y Lituania. Las ciudades de Israel y la República de Corea son las menos verdes.

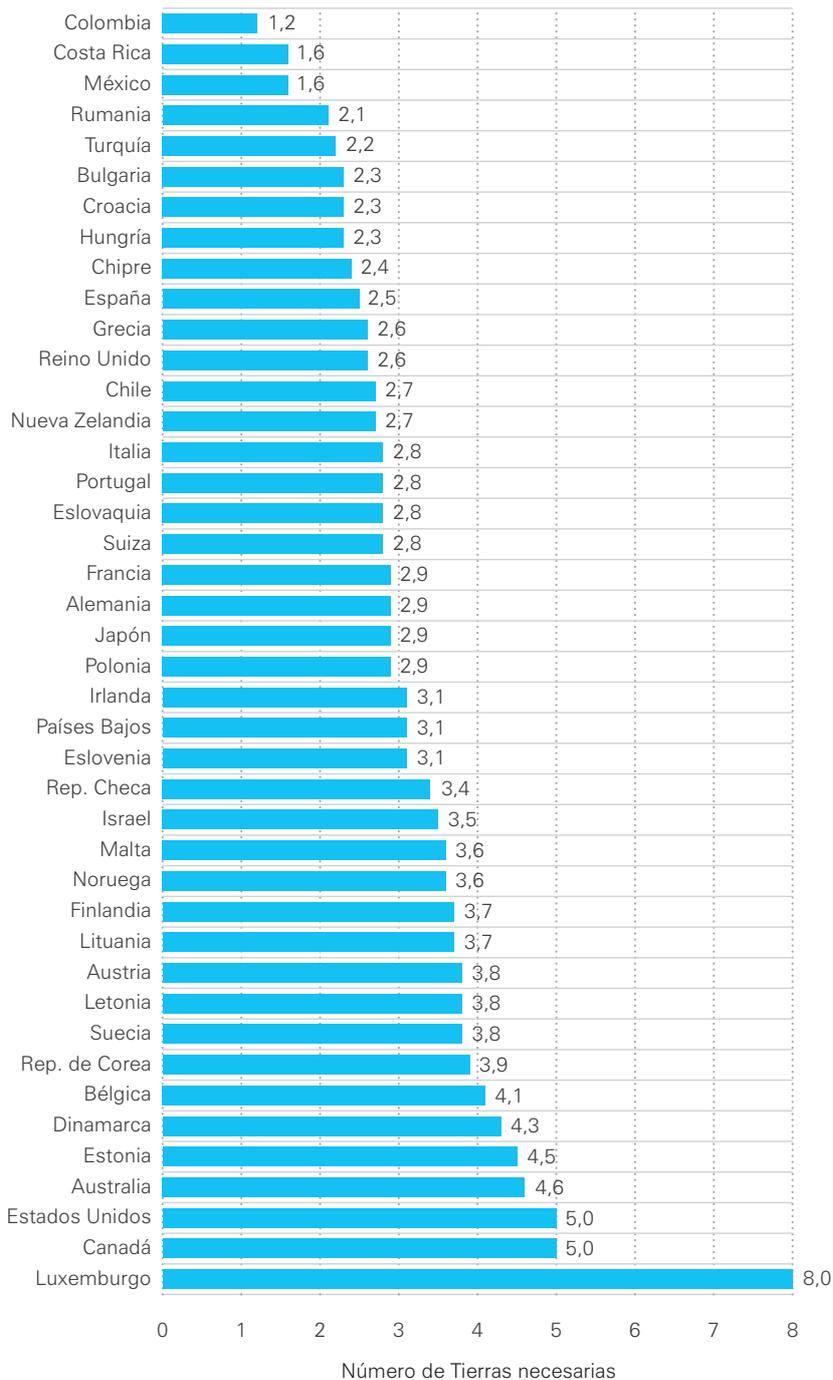
Los accidentes de tráfico se encuentran entre las principales causas de mortalidad infantil en todo el mundo. En el país promedio, se pierden 1,34 años de vida sana por cada mil niños debido a accidentes de tráfico (desde menos de 0,65 en Suecia, Islandia, Malta e Irlanda hasta más de 3 en Colombia, Turquía y México).

EL MUNDO EN GENERAL

Algunos países ricos tienen un impacto ambiental particularmente perjudicial en comparación con el tamaño de su población. Si todos los habitantes del mundo vivieran como la persona promedio de los países de los informes *Report Card*, necesitaríamos 3,3 planetas para mantener ese estilo de vida: desde 1,2 en Colombia hasta 8,0 en Luxemburgo. Las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) de los países ricos no son sostenibles. De media, en los países analizados en el informe se generan cada año 9 toneladas de CO₂ por persona. La huella de carbono de un ciudadano medio de Luxemburgo es superior a 36 toneladas métricas por año, mayor que la resultante de combinar las huellas de una persona de cada uno de los siete países de menor consumo.

En 1997, los países industrializados y las economías en transición se comprometieron a través del Protocolo de Kyoto a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Desde entonces, los cuatro mayores contaminantes (Australia, Canadá, Luxemburgo y Estados Unidos) han emitido más de 380 toneladas de CO₂ por habitante, mientras que seis países mantuvieron sus respectivas emisiones por debajo de las 100 toneladas.

Gráfico 4: Número de planetas Tierra necesarios para mantener el consumo actual



Notas: Proporción de la huella económica de consumo de un país con respecto a su capacidad biológica en hectáreas globales por persona. Datos sobre Islandia no disponibles. Datos de 2018 (2017 en el caso del Canadá).

Fuente: Global Footprint Network (Red Global de la Huella Ecológica). <<https://www.footprintnetwork.org/licenses/public-data-package-free/>>, consultado el 23 de febrero de 2022.

En los países ricos, la generación de residuos aumentó de una media de 484 kg por persona en 2010 a 529 kg por persona en 2019. Esta cifra media oculta una enorme disparidad entre los 266 kg, aproximadamente, de Costa Rica, y los 960 kg de Canadá. En 25 países, la mayor parte de los residuos sigue sin pasar a reciclaje o compostaje.

El tipo de residuo con un crecimiento más veloz son los desechos electrónicos: los países ricos generaron 53,6 millones de toneladas en 2019 y se espera que se redoble esa cifra para 2035. Los desechos electrónicos contienen sustancias peligrosas como mercurio, cadmio y plomo, que dañan el cuerpo y el cerebro humano, y sus efectos son más graves sobre los niños. Estos desechos sirven para mostrar cómo los factores ambientales están conectados a través del tiempo y espacio, puesto que algunos de estos residuos peligrosos acaban dañando a los niños en el Sur Global.

Algunos de los países ricos que obtuvieron posiciones elevadas a nivel mundial en cuanto a la dimensión infantil, como Noruega y Suiza, están entre aquellos que consumen y desechan más equipos electrónicos: 26 y 23 kg al año por persona, respectivamente.

Hasta el momento, solo dos países ricos, Islandia y Noruega, han conseguido obtener la mayor parte de su energía de fuentes renovables.

TEMAS GENERALES

Las desigualdades respecto a cómo afectan los entornos a la infancia son evidentes no solo entre países, sino también dentro de los mismos. Los hogares pobres se enfrentan a mayores riesgos en cuanto a contaminación del aire en lugares cerrados, acceso a agua salubre y no contaminada, y vivir en casas oscuras. Entre 31 países europeos, era dos veces más probable que los hogares pobres con niños presentasen hacinamiento y tuvieran mayores dificultades para mantener la casa caliente que los hogares no pobres con niños. Los niños que viven en hogares más pobres se enfrentan a riesgos y peligros mayores, y suelen habitar barrios de peor calidad con menos espacios para jugar.

Aunque los niños no deberían soportar la carga de tener que rescatar el planeta, la falta de acción por parte de los dirigentes mundiales ha provocado que adolescentes y jóvenes lideren movilizaciones por el clima en todo el mundo. Para seguir influyendo en las decisiones actuales, los niños y jóvenes necesitan estar respaldados por conocimientos, aptitudes y oportunidades. Muchos niños continúan sin recibir formación sobre problemas mundiales, como el cambio climático. De media, solo el 76% de los niños dijeron conocer o estar muy familiarizados con el cambio climático y el calentamiento global, obteniendo el porcentaje más alto la República de Corea (88%).

Los jóvenes se sienten angustiados por la salud y el futuro del planeta. Una encuesta que abarcaba seis países de renta alta informó de que casi la mitad de los jóvenes estaban preocupados por el medio ambiente hasta el punto de que afectaba a su vida cotidiana y su satisfacción con la vida. Cerca de 6 de cada 10 creen que los gobiernos les han fallado en cuanto se refiere al medio ambiente. Dos de cada cinco albergan dudas sobre tener hijos en el futuro debido a la crisis climática.

RECOMENDACIONES

Los niños necesitan entornos saludables y seguros en los que prosperar. Para corregir las injusticias y daños, y reconocer los derechos ambientales infantiles, se necesitan medidas sobre políticas en todos los niveles. Si se quieren encontrar soluciones mundiales, hace falta cooperación internacional, pero los países individuales también pueden y deben abordar los problemas para mejorar los entornos en los que viven y se desarrollan los niños, para lo que tendrán que hacer lo siguiente:

1. Centrarse en la infancia ahora para proteger su futuro

Los problemas ambientales actuales les están costando años de vida sana a los niños. En la mayor parte de los casos (como con los residuos y la contaminación), los mismos problemas que perjudican al planeta a largo plazo también están dañando la vida de los niños actualmente. **Los gobiernos a nivel nacional, regional y local** deben tomar la iniciativa para mejorar los entornos infantiles actuales, reduciendo los residuos, la contaminación atmosférica y del agua, y garantizando viviendas y barrios de alta calidad donde la infancia pueda vivir, crecer y prosperar.

2. Mejorar los entornos de los niños más vulnerables

La pandemia de COVID-19 ha evidenciado y exacerbado las graves desigualdades tanto entre países como dentro de los mismos. Los niños pertenecientes a familias pobres tienden a estar más expuestos a daños ambientales que aquellos de familias más ricas. Esto hace que la desigualdad existente se consolide y amplíe. Con el fin de reducir las desigualdades, **los gobiernos y autoridades nacionales, regionales y locales** deben priorizar la inversión destinada a mejorar las condiciones de las viviendas y vecindarios de las familias más pobres, para que todos los niños tengan entornos apropiados para su crecimiento.

3. Garantizar que las políticas ambientales estén adaptadas a la infancia

Los gobiernos y los gestores de políticas deben asegurarse de incorporar las necesidades infantiles en la toma de decisiones. Algunos riesgos ambientales afectan más duramente a los niños que a los adultos, ya que sus cuerpos aún están en desarrollo y, por tanto, lo que necesitan de su entorno es diferente. Todos los países deben velar por tener políticas adaptadas a la infancia, en concordancia con la Convención sobre los Derechos del Niño de las Naciones Unidas. Los gobiernos que ya han implementado evaluaciones para todas sus políticas sobre el impacto en los derechos infantiles pueden servir de referencia, así como aquellos gobiernos que están actualmente procurando convertir sus entornos en más aptos para la infancia. Adaptarse al cambio climático también debe ser una prioridad en las acciones tanto de los gobiernos como de la comunidad mundial, y en todos los sectores, desde educación hasta infraestructura. Las iniciativas deben estar adaptadas a la infancia e integrar el desarrollo de la capacidad de adaptación infantil.

4. Involucrar a los niños, los principales actores relevantes del futuro

Los niños son los que se enfrentarán por más tiempo a los problemas ambientales actuales y, sin embargo, son los que menos pueden influir en el curso de los acontecimientos. Los adultos encargados de tomar decisiones en todos los niveles, desde **los progenitores hasta los políticos**, deben prestar atención a sus perspectivas y tenerlas en cuenta a la hora de diseñar políticas que afectarán de forma desproporcionada a las generaciones futuras. Mediante ejemplos como parlamentos infantiles y de la juventud, y asambleas ciudadanas, los niños deben involucrarse en los debates y decisiones ambientales, y en el diseño de sus entornos inmediatos.

5. Asumir una responsabilidad mundial, ahora y en el futuro

El impacto ambiental no respeta las fronteras nacionales. La contaminación atmosférica de un país daña a sus vecinos y al mundo entero. Las políticas y prácticas deben salvaguardar el entorno natural del que depende la infancia. **Los gobiernos y las empresas**, mediante normas o incentivos, deben identificar y mitigar su impacto mundial en el medio ambiente. **Los gobiernos** deben adoptar de inmediato medidas efectivas para cumplir las obligaciones ambientales que contrajeron a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, entre ellas la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero para 2050.

para cada niño, respuestas